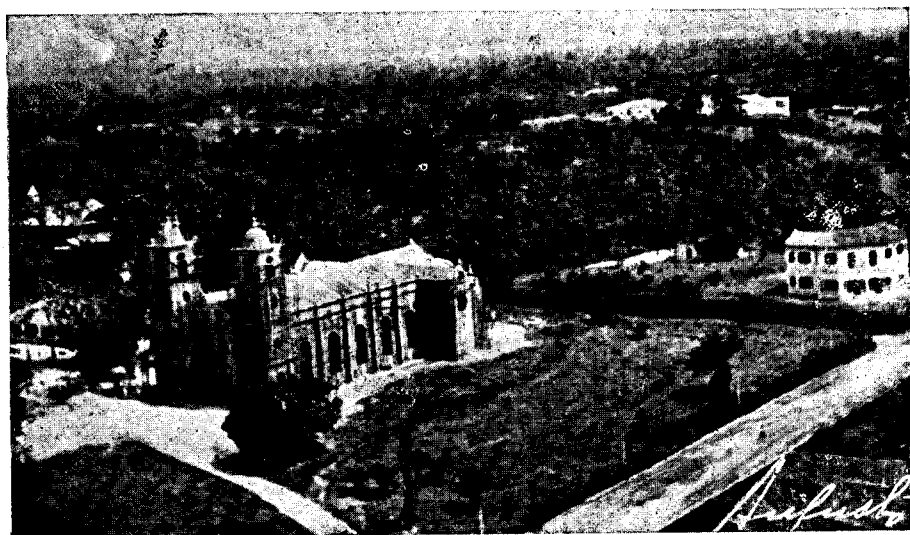


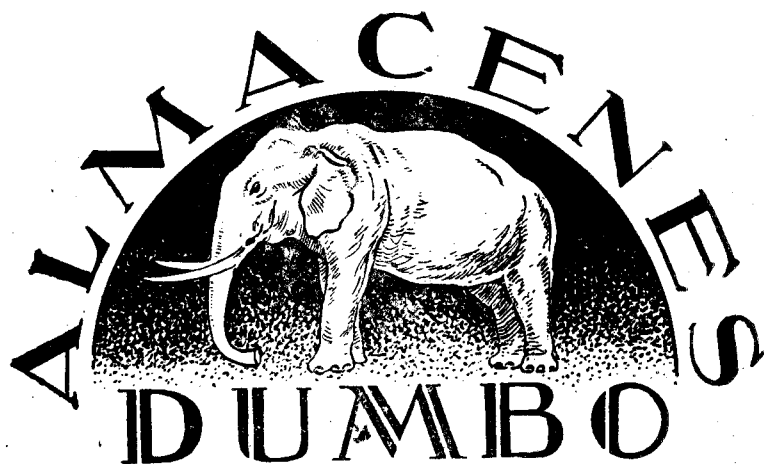
LA GUINEA ESPAÑOLA



AÑO LII

10 DE JULIO DE 1955

Núm. 1437



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS
BATETE - MOKA - BASUALA
CONCEPCIÓN

FACTORIAS DE

Repuestos — Accesorios. — Cubiertas — Cámaras
RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES



Transportes Reunidos

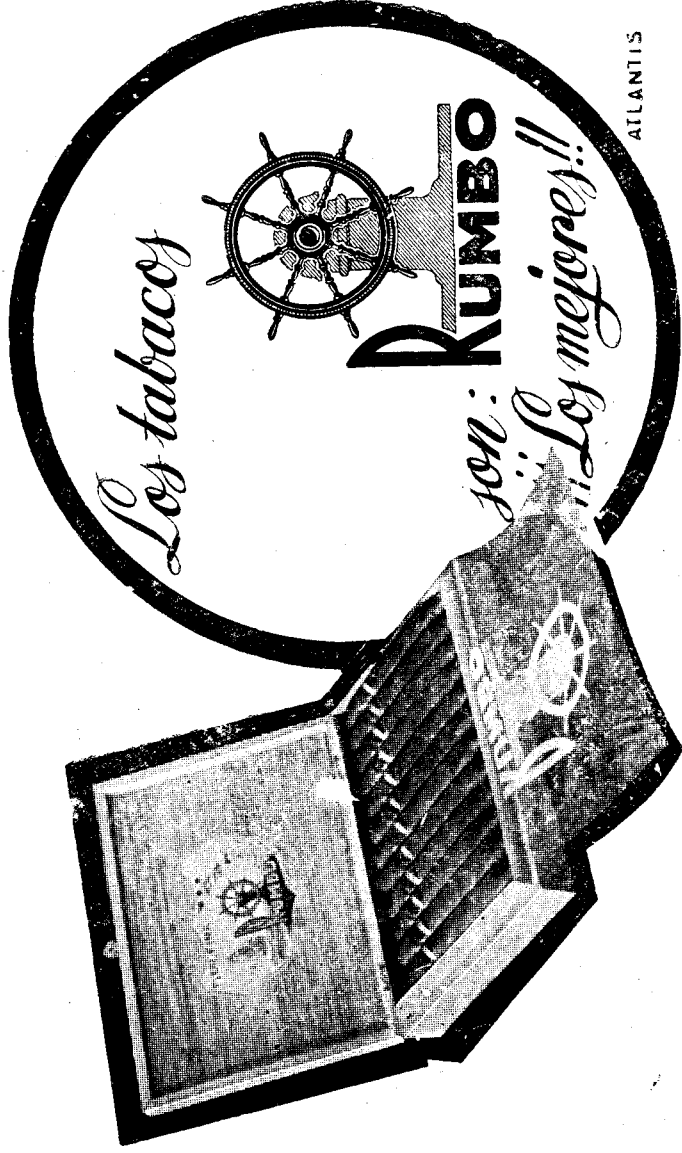
AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO

de Fernando POO, S.L.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

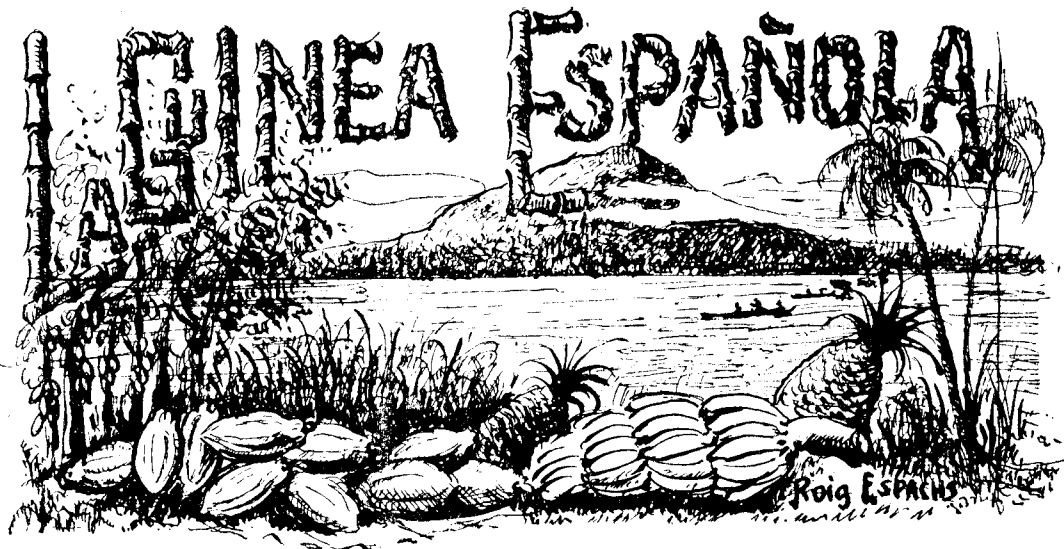
DISTRIBUIDORES

Factorias "EL CAYUCO"



ATLANTIS

SANTA ISABEL - BATA



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LII. Santa Isabel, 10 de julio de 1955 Núm. 1437

Sumario

Un Cristiano Ejemplar.—

Pág. 241.

Leoncio Fernández V. Aplco.

Objetivos de la persecución
Argentina.—

Pág. 245.

De «Ecclesia»

La vida en los poblados.—

Pág. 247.

Santiago Boale

Información Católica.— Pág. 249.

Manuel M^a.Perez C.M.F

Reina del mar, Virgen del
Carmen.—

Pág. 252.

José Ávila García

Misioneros Españoles en Africa.—

Pág. 253.

X X.

Desde Bososo.— Pág. 256.

Francisco Obiang, Presbítero

Desde Evinayong Pág. 258.

Un Cristiano Ejemplar

ENTRE la pléyade casi incontable de cristianos que figuran inscritos en los libros parroquiales de nuestra Misión de Nkuefulán, pocos tan distinguidos y tan señalados como el de nuestro llorado Francisco Ondò Michà.

Fue su conversión una de las mas valiosas conquistas que se apuntaron en su haber los primeros Misioneros que evangelizaron esta Misión.

Afecto al campo evangélico, por ser en aquel entonces los protestantes los únicos que predicaban la ley de Cristo por donde él se encontraba, precisaron tan solo unos cuantos meses de trato y convivencia con nuestros Misioneros de Nkue, para que inmediatamente abrazara nuestra sacrosanta Religión, inscribiéndose en la misma como catecúmeno, a fin de recibir

en su día el santo bautismo por el que con tanto empeño suspirara.

Culto y muy versado en el conocimiento de las verdades que se contienen en los Libros santos, al enterarse de los destellos y claridades con que se manifestaba nuestra sacrosanta Religión católica, se dió tan pronto cuenta de la diferencia que habia entre una y otra confesión, que no precisó mas que cierto día se llegara, a donde se hallaban nuestros PP. Aguado y Agustín Ulibarrena, y les manifestara sin paliativos de ninguna clase que lo único por que suspiraba era por recibir el bautismo por lo católico por hallarse mas que convencido de que esta y no la otra era la verdadera religión que nos enseñara el Divino Salvador.

Nuestros Padres, que ya veían venir este trance, le animaron a proseguir incansable en sus intentos prometiéndole que dentro de poco se vería agraciado con aquello que tanto anhelaba.

Y así fué; a los pocos meses recibió, mediante la conveniente abjuración el bautismo sub conditione por lo católico, figurando desde aquel día inscrito su nombre entre los cristianos de nuestra Misión de Nkue.

De entonces a acá lo que ha hecho por Dios nuestro buen Francisco, no tiene precedente en ninguna de nuestras Misiones.

Que lo digan las capillas y estaciones de Mikomeseng, Mbam y Nkini. Que lo digan sus discípulos, tantos cuantos ellos son por esta zona y por Nkue. Que lo digan sus ahijados, ya que si padrino alguno se ha visto solicitado por los bautizandos para que hiciera con ellos este oficio, ninguno como Francisco Ondó Michá.

Que lo digan sus instrucciones catequísticas llenas de unción y de sabiduría en todas las capillas arriba mencionadas. Que lo diga nuestra Misión de Nkue en la que desde hace varios años, día tras día sin la menor interrupción, ha venido ejerciendo el oficio de maestro y catequista en nuestra capilla entreteniendo a cuantos catecúmenos y mujeres de la Sigsa se preparaban para el bautismo o para el casamiento.

Y qué bien lo hacía: su pamue era un encanto, por la justeza y galanura en el decir y por los adagios y refranes o historias con que lo amenizaba.

Mas de una vez el que esto escribe, deseoso de perfeccionarse en el conocimiento del mismo, se sentaba, entre aquel abigarrado auditorio, atraído por los encantos que en sus instrucciones tenía tan buen maestro.

Que si alguno ha dominado la lengua y la ha hablado con perfección, ha sido nuestro buen Francisco.

Su memoria, era una cantera inacabable de la cual salían a docenas los adagios y refranes e historias de tiempos pasados, cuando todavía nuestros pamues no se hacían al español ni a las galanuras de nuestra lengua.

Su pamue era el de los antiguos ntumus, sin las mezclas de mala ley que hoy tiene el que hablan muchos de nuestros jóvenes, faltos de la tradición y viciados con ciertos ribetes que maldita la gracia que tienen, cuando tan sin ton ni son los traen a cuento como si pusieran una pica en Flandes.

Efecto de este conocimiento de su lengua fué el que se le señalara para traducir a la misma el catecismo que hasta ahora vige en el Vicariato, y que preparara la traducción del Guía Espiritual y de los evangelios que

se leen en los domingos y fiestas principales en nuestras capillas.

Lo sensible es que estas obras no se puedan poner a disposición del pueblo cristiano de nuestras capillas y reducciones, por no contar el infrascrito con medios para llevarlas a la Imprenta de la Casa Proost de Bélgica, especializada, como ninguna otra en estos trabajos lingüísticos para todas las Misiones de lengua bantu.

Y a fe que valdría la pena que esto se hiciera cuando no por otros motivos, por el muy poderoso de aleccionar a los venideros en las historias y refranes de sus antepasados, todos ellos tan sanos y de tan recia estructura moral que salvo ciertos achaques debidos al paganismo en que se hallaban, ni cristianos que fueran lo hicieran mejor.

Con reunir en un solo ejemplar los cuentos y refranes, adagios e historietas que obran en mi mesa de estudio, todos ellos escritos de una manera correctísima por el biografiado, se haría una obra colonial muy provechosa para nuestros indígenas.

¿Y qué decir y cómo ponderar su conducta moral y religiosa como cristiano y hombre consagrado al Señor?

Yo no hallo palabras con que alabarlo; que no fue ni religioso, ni sacerdote, y sin embargo sus obras parece se hallaban inspiradas por Dios nuestro Señor, cual si procedieran de almas santificadas por la virtud sacramental de semejantes estados.

Yo le compararía a un Luis Maguga o a un Federico Ndama, honra y prez de nuestras Misiones claretianas en la colonia.

Como ellos, aun no daba señales la aurora sonrosando el horizonte con los resplandores de sus claridades, y ya se iba derecho a la capilla, hubiera o no reservado, para hacer su meditación y sus oraciones, con más exactitud y regularidad que un religioso que escucha la voz de la campana que le llama a estos actos.

Como ellos, no precisaba que los pobres y desvalidos tocaran su puerta en demanda de una caridad; su corazón no sabía negarse a nada, fuera quien fuera aquel que se la suplicaba.

De esta manera vivió muchos años nuestro querido y llorado biografiado, manifestando el resplandor de sus virtudes con claridades tales que no sufrieron nunca le menor mengua ni la mas ligera imperfección.

Ni se diga que le venía la virtud como gracia llovida del cielo: se la ganó a punta de lanza, por encima de los muchos y muy dolorosos sinsabores que le ocasionó la vida matrimonial efecto de la mala condición de aquella con que se unió en santo matrimonio.

A tal punto llegó esta contrariedad que aconsejado por sus directores, vivió cual si fuera viudo muchos años, sin preocuparse poco ni mucho de lo que es el trato con mujeres, luciendo en este estado de su vida con las mismas claridades que tuvo después que el Señor se llevó para sí la que no le sirvió más que de tortura y tormento.

Esta fue la vida de nuestro buen Francisco contra la cual no creo pueda alguno decir la menor cosa que la empañe ni aminore.

De no ser así no le hubiera escogido el infrascrito para que el año 50

fuera uno de los destinados a ir a Roma a presenciar las fiestas de la canonización de nuestro Santo Patriarca y presentarse en audiencia ante el Santo Padre Pío XII. Me contaron varios de los que observaron muy de cerca la conducta que llevaron los escogidos para esta ocasión, que fue nuestro Francisco el que más descolló en España por su piedad y religiosidad, llamando poderosamente la atención de cuantos estuvieron en contacto con aquellos morenos.

Que por algo se le escogió para que nos defraudara y dejara en mal lugar.

Este fue nuestro biografiado y esta es la vida que llevó en nuestra Misión de Nkue, testigo hasta el último momento de sus ejemplos y virtudes.

Y si así trabajó él por nuestra querida Misión, también ésta ha sabido manifestar en cuanto aprecio le tenía, al hacerle y tributarle los homenajes con que le acompañó hasta el último momento, fueron estos tan distinguidos, que no ha habido otros tan cabales y cumplidos como los que se hicieron por nuestro biografiado.

El duelo con que exteriorizaron los cristianos de Nkue la condolencia que sintieron al enterarse de su fallecimiento, fue tan extraordinario, que no cremos haya habido ningún otro que le haya superado; para la Misión fué un día de luto y de conmoción. Esto mismo sintieron los de Nkimi y los de otras capillas en donde había trabajado como catequista.

Descanse en paz tan buen cristiano y que él suscite desde el cielo muchos imitadores que siguiendo en pos de sus virtudes y ejemplos lleven muchas almas a Dios y a la luz del Evangelio. R. I. P.

Leoncio Fernández V. Aptco.



Santa Isabel. Flota de cayucos descansando en las tranquilas aguas del puerto después de sus faenas diarias.

Objetivos de la persecución Argentina

A HORA que la tensión en el conflicto religioso entre el Gobierno argentino y la Iglesia católica llega a su crisis, bueno será presentar ante los lectores un resumen del proceso histórico de estos siete meses.

El 10 de noviembre de 1954 sonará siempre como una fecha malhadada en el calendario político peronista. Hasta entonces, si alguna vez pudo existir algún recelo del Presidente o de su partido hacia la Iglesia católica, quedaba disimulado y encubierto. A partir de esa fecha, el Presidente Perón, tras haber convocado a los gobernadores federales de cada estado en su finca de Olivos para que le dieran cuenta de las intromisiones del clero en la política del partido y de su organización obrera (relación que duró diez horas); se dirigió a la nación por radio lanzando un ataque «tan virulento como infundado» -- en frase de «L'Osservatore Romano» -- contra tres Obispos y un reducido número de sacerdotes en diversas provincias. Aquello fué el clarín de combate para desencadenar la guerra religiosa. El Presidente asumía la iniciativa, y con ello el Gobierno se declaraba beligerante contra una potencia espiritual a la que pretendía dominar y avasallar. Todo lo que ha venido detrás arranca, como punto de partida, de ese furibundo discurso. Jerarquía, clero, asociaciones religiosas,

Acción Católica . . . , todo quedaba al otro lado de la barricada como blanco del ensañamiento de la artillería de la propaganda oficial, que lo controla todo en un régimen de dictadura.

¿Qué había pasado para virar la política peronista 180 grados en relación a la Iglesia con la que siempre había mantenido buenas relaciones, ellos que habían obtenido el apoyo de los católicos en las elecciones famosas que les dieron el poder, habían implantado la enseñanza religiosa obligatoria en 1943 y menudeaban las manifestaciones de simpatía por la incesante labor de la Iglesia en elevar el nivel cultural y moral del pueblo argentino aun en sus zonas más remotas? ¿Despecho por no haber acogido la autoridad eclesiástica con simpatía la desorbitada glorificación de Eva Perón y hasta sus intentos o pretensiones de llevarla al honor de los altares con una causa de beatificación y canonización? ¿Acaso realmente la acción apostólica del clero en las organizaciones obreras católicas y su creciente prestigio? ¿Exigencia tiránica de poderes ocultos imponiendo la persecución religiosa? Nadie sabe contestar a qué obedeció el cambio de táctica del peronismo hacia la Iglesia ofreciendo una base razonable.

La acusación presidencial.

Perón acusaba en su discurso del

10 de noviembre a tres Obispos (monseñores Laffite, de Córdoba; Fasolino, de Santa Fé, y Reinafé de La Rioja) y a varios sacerdotes de infiltrarse en el movimiento laboral argentino para así minar el Gobierno. El Arzobispo de Córdoba, acusado, testimonió, en telegrama cursado al Presidente, su acatamiento al general Perón en tanto que Jefe de Estado. El Episcopado contestó el 23 de noviembre defendiendo a sus venerables hermanos y demandando una encuesta o pruebas de una intromisión en la política, que veda el mismo Derecho Canónico. Por cierto que quien entregó el documento episcopal al canciller de Asuntos Exteriores y Culto, doctor Remorino, fué monseñor Tato, ahora expulsado de la Argentina. La carta tenía mil palabras e iba firmada por los dos Cardenales argentinos, varios Arzobispos y Obispos. Hubo entrevistas del ministro Remorino con el Nuncio de Su Santidad, monseñor Zanín, y con el Cardenal Copello. Parecía que podía pensarse en una conciliación pacífica.

A un sacerdote, en Córdoba, se le achacaba de haber predicado a los fieles: «Habéis de elegir entre Cristo o Perón». En un sermón del padre Carboni, en la iglesia de Santa Rosa de Lima, se originó un tumulto que causó lesiones a tres mujeres. Fué detenido el padre Carboni y se culpó del incidente a elementos de Acción Católica. Dato curioso: semanas más tarde, en el mitin obrerista de Luna Park Vuletich, secretario general de la Confederación General de Trabajadores, se ufanaba de que la organización peronista femenina hubiera provocado la viva protesta en el interior de la iglesia de Santa Rosa de Lima, que dió lugar al doloroso tumulto.

Respondiendo a la consigna presi-

dencial, la prensa del partido empezó a desatarse en invectivas calumniosas contra el clero. Con astucia premeditada, los ataques no van contra el cristianismo, si no contra la Iglesia «que no ha sabido actuar conforme al evangelio de Cristo». Así, repite Perón: «Yo nunca he tenido conflicto con Cristo. Lo que trato es, precisamente, de defender la doctrina de Cristo». El «justicialismo» se arroga a ejecutar la gran doctrina social de León XIII, mientras dicen que la Iglesia y el clero sólo teorizan sobre justicia social y conspiran contra el «justicialismo» (único movimiento político que realiza efectiva y concretamente, en su opinión, las exigencias del cristianismo) a fin de salvaguardar en beneficio suyo los antiguos privilegios de clase. Así, el peronismo se presenta a los ojos del pueblo como una víctima (no como un agresor) que se defiende contra el hipócrita «complot» de una Iglesia infiel a su Misión. Tal es la intención fundamental de la persecución peronista.

Atizando el fuego anticlerical.

Para respaldar la campaña anticlerical convocóse una reunión gigantesca en Luna Park, donde hablaron Vuletich, Teissaire y Perón. Los dos primeros atizaron el fuego anticlerical al vivo, sin remilgos. Perón, a la vista de las pancartas contra el clero, en las que en algunas se veían pintados curas en la horca, vino a hacer de árbitro y de padre bueno con una frase de cal y otra de arena, que suele ser su táctica; tras una concesión a la demagogia un frenazo para que no se desboque el caballo. Ocurría esto el 24 de noviembre [mientras en el mismo día todos los consulados argentinos del mundo entregaban a la prensa una

idéntica nota, redactada en el Ministerio de Asuntos Exteriores y Culto argentino, intentando desvanecer la aprehensión con que la cristiandad iba recibiendo las alarmantes noticias de la situación religiosa en la República del Plata.

«Con intentos sediciosos —decía, entre otras cosas— se está haciendo circular en el exterior la versión de que se ha planteado o existe un conflicto entre la Iglesia católica y el Gobierno argentino. Nada más lejos de la realidad de los hechos... Se trata de una información falsa, a poco que se analice la posición del Gobierno en relación con el culto católico.» Esa nota oficial, como decía «L'Osservatore Romano» (24 de diciembre), parecía dar algún aliento a la esperanza de una solución pacífica, y contener una cierta seguridad para el futuro. Mas, todo era una farsa.

Clausura del Año Mariano.

Entre tanto, en Buenos Aires se vió cómo las gastaban las autoridades. En la gran misión mariana se impidió toda propaganda mural en las calles, en la prensa y radio. Nada de altavoces; al contrario, durante los sermones se estacionaban coches con altavoces potentes emitiendo música frívola, de suerte que molestara con su ruido al

mismo predicador y fieles del templo. Para la clausura del Año Mariano se arrancaron los carteles pegados por las calles. Prohibióse la procesión y una misa solemne al aire libre en la plaza de Mayo—corazón de la capital—el día de la Inmaculada; entonces las autoridades eclesiásticas acordaron celebrarla junto a la catedral y retransmitirla a la muchedumbre por altavoces. Para contrarrestar la concentración se le ocurre al Presidente Perón organizar un recibimiento triunfal a Pascualito Pérez, campeón mundial de boxeo del peso mosca, el mismo día y a la misma hora. Fué un fracaso: mientras dos millares escasos de personas rodeaban a Perón y al boxeador, más de 100.000 personas se agrupaban en los alrededores de la catedral y avenida Mayo. Despechado, al siguiente día, en un discurso dirigido a la C. G. T., Perón expresaba su disgusto, y el, que no había podido impedir un clamoroso homenaje a la Santísima Virgen en su fiesta, citaba a los obreros para «la coronación laica de Eva Perón». Atacó duramente a la Jerarquía y al clero: «que no jueguen con fuego si no quieren quemarse los dedos como los crios», y les prevenía de lo que sucedería «si un día el pueblo decidía tomarse represalias...»

(Continuará.)

De «Ecclesia»

La Vida en los Poblados.

Publicamos tarde, porque tarde han llegado a nuestras manos, las siguientes cuartillas compuestas por el que fué alumno interno de nuestro Colegio de Santa Isabel y Auxiliar—Mecanógrafo de la Notaría, D. Santiago Bohalé Johnson.

Fueron pronunciadas por su autor durante la última visita que realizó al

poblado de Bahó Grande el Excmo. Sr. Gobernador General, D. Faustino Ruiz González, y que tan gratos recuerdos ha dejado entre aquellos bubis.

S. Excia. inspeccionó los nuevo edificios — escuela, dispensario, almacén y dos secaderos — que últimamente han sido levantados en estos dos pueblecitos por la Delegación de Asuntos Indígenas. Y continuando su viaje, inauguró el trozo de carretera que, arrancando de Bahó, pasa por Bilélipa Bantabari y Boloko de Concepción y desemboca en la Bahía del mismo nombre.

«Excmo. Señor: No tengo palabras suficientes de elogio y alabanza para nuestra Primera Autoridad que hoy, con notorio sacrificio, se digna visitar nuestro humilde y escondido pueblo para comunicarnos un aliento de vida, de optimismo y de esperanza al mismo tiempo que desea ver el desarrollo y proyectos de la Cooperativa Agrícola de Baho Pequeño, puesta bajo los auspicios de la Dirección de Asuntos Indígenas.

Debemos recordar los penosos comienzos de la Cooperativa que cual diminuta y desapercibida semilla llegó a germinar entre mil dificultades. Fué el entonces Presidente del Patronato de Indígenas D. Jaime Nosti, con el Perito Agrícola Sr. José Ledesma, quien iniciara la agrupación de fuerzas entre nosotros con el noble propósito de dirigir actividades, lograr un mayor rendimiento de capital y trabajo y, a la postre, llevar a las familias y al pueblo entero a un mayor grado de civilización y de bienestar.

Nueve años van transcurridos y hoy vemos que la dirección y auxilio que nos dispensa la Delegación de Asuntos Indígenas con el celo incansable del Ilmo. Sr. Presidente, de los Sres. Peritos y Administradores nos ofrecen motivos de satisfacción y alegría, porque a medida que se abren los caminos y carreteras a los cuatro costados de la Isla Fernandina, perla del Golfo de Guinea, también nuestro poblado se beneficia con las instituciones que la Delegación va sembrando por doquier, ahora con un Dispensario y con una magnífica Escuela Oficial, donde nuestros hijos empezarán a instruirse y a formarse para ser hombres de provecho, y mañana con lo que hurezcamos con nuestro constante trabajo y buen comportamiento.

Como conclusión del saludo que dedicamos a Su Excia. expongo mi pensamiento ante todos Udes. que un pueblo se hace grande cuando merece de Dios buenos y excelentes Jefes y gobernantes.

Hoy nuestro solícito y amante Sr. Gobernador, que nos honra con su visita, es el Excmo. Sr. D. Faustino Ruiz González, cuya vida pedimos de veras a Dios conserve largos años para bien de nuestra Patria y de la Colonia Española de Guinea.

Señoras: **ARRISA ESPAÑA, VIVA FRANCO, VIVA NUESTRO EXCMO. SEÑOR GOBERNADOR GENERAL»**

Baho 4—5—1955 *Santiago Boale*

INFORMACION CATOLICA MUNDIAL

Familias numerosas.

En el seminario de misiones de Maryknol, Nueva York, se han ordenado este año 60 sacerdotes que en breve se esparcirán por América, Asia, Africa y Oceanía. Con tal acontecimiento se investigó el estado de las familias de los nuevos ordenados, y resultó que todos eran hijos de familias numerosas. El promedio es de 7 hijos de las familias de los ordenandos, gran número de ellos vienen de familias que tienen 10 y más hijos. Ni uno es hijo único.

Católicos en la Cámara de los Comunes.

En las anteriores elecciones de Inglaterra subieron a la cámara 23 católicos, en las actuales el número ha aumentado en una unidad. Actualmente hay 24, de ellos 18 han sido reelegidos.

Austria.

Con motivo de la independencia los obispos austriacos se han dirigido a sus diócesanos recordándoles que vuelve a su vigor el antiguo concordato con la Santa Sede, y suplicándoles que se anulen las restricciones impuestas por los alemanes.

Causas de Beatificación.

El 18 de julio se trató en la Congregación de Ritos el proceso de non cultu en orden a la canonización de los siervos de Dios. José Gerard, Oblato; Francisco Crusat, claretiano martirizado en Selva del Campo en la revolución del 68; y Damián de Beuster del Sagrado Corazón, apóstol de los leprosos.

Beatificación de 56 mártires.

En el mes de abril fueron beatificados 56 mártires de las misiones de China, que murieron en la persecución del 1900. De los 5000 martirizados, mas de 200 han sido objeto de un proceso de beatificación. De los beatificados, 4 son jesuitas franceses, el resto todos de China: 17 adultos, 8 jóve-

nes menores de 20 años, 16 mujeres casadas, y 11 jóvenes solteras.

Católicos de Egipto.

El número de católicos en Egipto es de 209.000, atendidos por 423 sacerdotes. Tienen 441 escuelas frecuentadas por 70.000 alumnos. En el curso de los últimos 25 años los efectivos católicos del país han aumentado en un 80%, pero si atendemos a la población católica total, los católicos no llegan al 1%

Católicos del Japón.

Durante el año 1954 se abrieron en el Japón nueve escuelas católicas, y tres asilos de infancia. Actualmente la Iglesia tiene 6 colegios universitarios, 9 preuniversitarios, 66 escuelas secundarias, 66 medias, 34 elementales, y 15 especiales, con un total de 57.085 alumnos de los que son católicos 7.878.

Fracasa un congreso Evangelista.

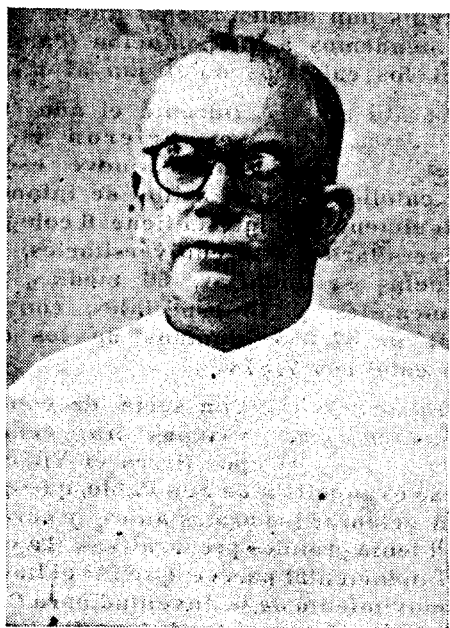
Una serie de contratiempos ha echado por tierra el VII congreso evangelista de Sao Pablo, que querían celebrar los protestantes, y para lo cual tenía grandes preparativos. La causa fundamental parece que fué el llamado movimiento de la Juventud para Cristo, además de que la Confederación Evangélica del Brasil se negó a dar su apoyo oficialmente a la asamblea mundial.

Más perdidas de la Iglesia Protestante.

Los anglicanos practicantes de los dos millones y medio de 1930 han descendido a poco más de millón y medio en 1955. Según el órgano de las iglesias británicas protestantes no anglicanas «los bautistas, los congregacionalistas, y los metodistas» pierden cada año, desde hace 20, unos 15.000 de sus miembros. La iglesia de Escocia permanece estacionada desde hace 25 años, con 1.200.000 miembros.

Manuel M.^a Pérez C. M. F.

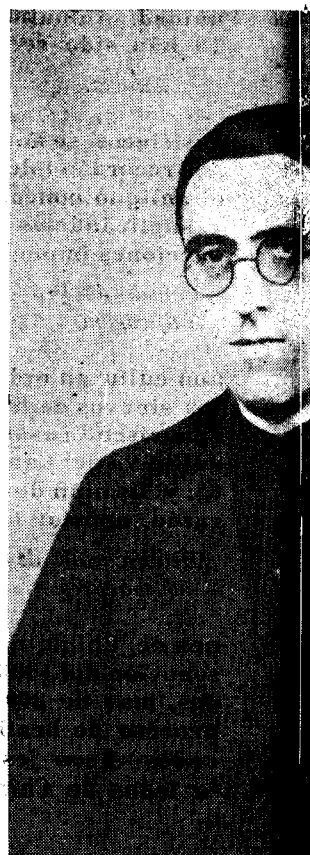
Nuevo Gobierno Vicepro



R. P. Bernardo Praldesaba Consultor Segundo



M. R. P. J.
Superior F



R. P. Mansueto Ciuró, Consultor Primero

Provincial de estas Misiones



Jesús Morrás,
Provincial



R. P. Manuel Solanilla, Administrador



Reina del mar,

Virgen del Carmen

Para mis compañeros del «Cánovas».

Pesca al león marino entre chacales.
Ermitaña,—de las espumas— blanca.
Novia de los azules de corales.
Sostén de la marina y palanca.

Venus !-divinizada i de cristales.
Jinete del Pegaso, a grupa en anca,
con tu anzuelo de garfios siderales.
Tu escabel, doce ninfas,— Reina Blanca.

Por la fuerza el Marino te reclama,
vasallo fiero, siempre que te llama,
Madre de anacoretas de la mar.

En lo amargo, Flor dulce del Carmelo,
te busca cuando lucha contra el cielo,
en furia desbocado contra el mar.

Santa Isabel, 8-7-55.

José Avila García.

Misioneros Españoles en Africa.

En Rodesia del Sur.

EL día 12 se celebraron diversos actos de despedida de los sacerdotes Misioneros españoles, procedentes de diversas diócesis, que marchan a extender las fronteras de la Iglesia en el Continente africano, en Rodesia del Sur. Pertenecen al Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras de Burgos, que pertenecen al mismo Instituto.

Los sacerdotes que se despidieron de España son los siguientes: Monseñor Domingo Ros Arraiza, prefecto apostólico de Wankie, que ha sido hasta ahora rector del seminario de Misiones Extranjeras. Los superiores de este seminario han pasado todos por diferentes Misiones encomendadas al Instituto y concretamente monseñor Ros ha sido Misionero en activo en la Misión de San Jorge. Los demás sacerdotes son don Manuel Yáñez Jiménez, de la diócesis de Málaga; don José María Cunill Solá, de Tarrasa, procedente de la diócesis de Barcelona; don Vicente Galiano Vargas, de la de Astorga, y el hermano Rafael Vicedo Pastor, de la archidiócesis de Zaragoza.

Todos ellos, excepto monseñor Ros, tienen entre veinticuatro y veintiocho años.

Rodesia del Sur estaba atendida antes por Misioneros alemanes y luego se dividió en dos partes, una de las cuales fué entregada a los sacerdotes seculares españoles. Esta es ya la cuar-

ta expedición que sale de España para Rodesia. En la parte asignada al clero español es actualmente provicario un joven sacerdote de la diócesis de Madrid-Alcalá, don Antonio Sánchez Elvira. La Misión en Rodesia se realiza dividida entre blancos y negros, ya que así están divididos administrativamente los distritos. En el Dominio—ya que Rodesia es un Dominio británico—se hablan nueve lenguas distintas, de modo que los Misioneros tienen que aprender el inglés y uno de estos idiomas, y no pueden ser trasladados a otro lugar porque no entenderían el idioma.

En Sidi Ifni y en el Sáhara E.

El día 6 de abril de 1934 España tomó posesión del territorio de Sidi Ifni. Dos años más tarde el Ylmo. Sr. D. Fernando Capaz — Delegado de Asuntos Indígenas — ruega al M. R. P. Comisario de los Franciscanos de Marruecos se digne visitar aquel nuevo territorio para ver el modo de atender las necesidades espirituales de los colonizadores y de los indígenas. El día 1 de julio de 1936 llegaron los franciscanos a Ifni, los cuales tuvieron el día siguiente que regresar entristecidos a Tánger por hallar un clima completamente adverso a la religión en los regentes de aquel territorio. Poco después se produjo el Alzamiento Nacional que saneó el personal de esta zona española.

El 16 de octubre de 1938 bendijo la primera piedra de la futura iglesia pa-

roquial de Ifni, el Excmo. Sr. Obispo de Canarias Dr. Pildain, y el 6 de diciembre de este mismo año llegaron a Ifni el R. P. Comisario de las Misiones franciscanas de Marruecos, Fr. Antonio P. Félix y el P. Santiago Uberuaga y el Hermano lego, Fr. José Blanco, que se hicieron cargo de los servicios religiosos de estos territorios del Africa Occidental Española.

El día de la Inmaculada de 1938 el P. Santiago Uberuaga fué nombrado oficialmente párroco de esta Misión Católica.

El Gobierno de España donó a los misioneros la casa vivienda que fué solemnemente bendecida el 13 de abril de 1942.

Era mucho lo que a este joven sacerdote franciscano le quedaba por hacer. Él solo tenía que fundar, construir, organizar y dar vida a la Misión. Solo el carácter, el temple, la diplomacia espiritual y el tesón seráfico de este hijo de San Francisco podían entregarse sonrientemente a tamaña aventura.

Y el misionero quiso empezar así a misionar: Primeramente recurriendo a la oración y al abrigo de ella, captarse la simpatía tanto del pueblo colonial como del sector musulmán, lo cual consiguió pronto por su amabilidad y abnegada vida de sacrificio éste novel misionero.

Luego, en sus manos, poco a poco irán brotando obras de gran valor apostólico.

El día 28 de marzo de 1943 establece en Ifni la Venerable Orden Tercera de San Francisco. El 4 de abril funda la Asociación de las Hijas de María.

El 31 de julio de 1946 arriban a Ifni seis Religiosas franciscanas del Buen Consejo para encargarse de la asistencia del Hospital y predicar el

Evangelio «vivo» con sus santos ejemplos.

La Catequesis será una de las obras cumbres del P. Uberuaga. En ella y por ella hizo en Sidi Ifni una labor apostólica de primer orden.

A esta obra de apostolado acompañan otras como la organización de Heralditos de San Francisco, Socios de la obra Pontificia de la Propagación de la Fé, Visita Domiciliaria de la Virgen del Carmen, clases de Religión en todos los cursos del Patronato de Enseñanza Media, Visita semanal a grupos escolares y charlas religiosas en los mismos, esplendor otorgado a los actos de culto celebrados en el templo a donde aflúan con gusto todos los fieles de Sidi Ifni.

Por su parte, el bondadoso Hermano lego Fr. José Blanco regenta varias clases en el colegio de párvulos en donde realiza una bella labor educadora complementaria de la verificada por el P. Santiago.

A este apostolado religioso, cultural y social hemos de añadir la labor de caridad llevada a cabo en favor de los pobres y de los enfermos. Para todos tenían un encanto seráfico la visita amable y la limosna bienhechora del bondadoso P. Santiago Uberuaga.

Después de dieciséis años de intenso apostolado en Ifni y de haber roturado el campo y echado con sudores sin cuento la semilla evangélica al surco y contemplar como iba con la gracia de Dios madurando el fruto, el P. Santiago y su sencillo compañero Fr. José, se retiran a otra Misión. No pueden seguir más tiempo por que ellos solos son insuficientes para atender las multiplicadas necesidades del territorio y la Superioridad no dispone, de momento, de más sacerdotes para enviar a aquel territorio. Por eso

la Dirección General de Relaciones con la Santa Sede de acuerdo con la alta Dirección de Asuntos Exteriores en Madrid, acuerda enviar por duplicado al menos, el número de sacerdotes Oblatos de María al territorio de Sidi Ifni bajo la superioridad de un Prefecto Apostólico.

El primero en reconocer la labor abnegada, gigantesca del P. Uberuaga en Ifni, ha sido el Sr. Obispo de Canarias al escribirle desde las Palmas, el 11 de diciembre de 1954: «Testimonio a V. R. mi profunda gratitud por el intrépido celo con que ha trabajado por la catequesis, piedad y moralidad de esa población, bendiciéndole cordialmente. . . .»

Otros muchos testimonios de gratitud y admiración ha recibido este heroico misionero franciscano de Sidi Ifni.

Día de emoción honda para Ifni ha sido el 16 de agosto de 1954 con la

despedida en el aeropuerto del P. Santiago y de Fr. José. Autoridades y pueblo en masa concurrieron a este acto triste y nostálgico.

Hubo abrazos, lágrimas. suspiros.... Era la voz del cariño, de la amistad y de la gratitud. La voz de los hijos que presencian la partida del Padre.

Cuando el avión tomó vuelo, abajo los ojos, los pañuelos blancos, los gestos de adiós, eran otros tantos gritos que decían a los Misioneros: «Os vais, pero vuestra siembra quedará para siempre acariciada por nuestras almas y por recuerdos de estas gentes. Los dieciséis años que pasasteis entre nosotros han sido como dieciséis perennes primaveras de rosas seráficas florecidas en el África Occidental Española.

Nos dejáis lo que dejan las almas al ausentarse: el perfume de su bondad que no se extingue con el tiempo ni con las distancias.

X X.



Santa Isabel. La plaza de España en 1929, Cuando las palmeras reales llevaban 2 años plantadas.

Desde Bososo

La vida de Bososo y de estos pueblecitos del este de la isla que tengo bajo mi cuidado pastoral, por estar alejados y no bien comunicados con Santa Isabel, centro nervioso de la Colonia, es de lo más monótono que puedan imaginar nuestros lectores.

Aquí el reloj del tiempo da la sensación de haberse parado definitivamente. Sus agujas marcan siempre la misma hora, y el vivir de las gentes se desliza lento y cansino, sin altibajos ni emociones, ajenos en absoluto al torbellino trepidante de la Capital con su ruido de motores y bocinazos.

Tres centros de interés monopolizan la atención de estos pacíficos poblados: la escuela para los pequeños, la finca para los mayores y para todos, chicos y grandes, la Iglesia con su Misa y demás expansiones dominicales.

Solo de tarde en tarde, como oasis en medio del desierto, surge un suceso relevante —la inauguración de una obra, una fiesta religiosa una boda y otros hechos de idéntico carácter— que, alterando este ritmo soñoliento y monocorde, ponen unas notas de optimismo y alegría en el diario quehacer,

La visita de S. E. el Gobernador General. El 3 de febrero de 1927 Bososo recibía, por primera y única vez en su historia, la visita de un Gobernador General, el Excmo. Sr. D. Miguel Núñez de Prado.

Hace algún tiempo recibimos la noticia de que S. E. el Gobernador General, D. Faustino Ruiz González, en su proyectado viaje en coche a Concepción por la zona Este, visitaría este poblado, deteniéndose unas horas para inspeccionar las obras que aquí realiza la Delegación de Asuntos Indígenas y apreciar de cerca las necesidades y aspiraciones de sus habitantes.

Dentro de sus no muy abundantes posibilidades se trazó un sencillo programa de festejos en honor de S. Excia., a base de cantos y bailes típicos del país, se limpiaron y remozaron las calles y las fachadas de las casas, y se adornaron con arcos, ramas y colgaduras la entrada al poblado desde el cruce de la carretera y los locales que debían ser inspeccionados.

Desgraciadamente el tiempo, que se nos puso de espaldas, nos agió la fiesta e impidió llevar a cabo el programa proyectado, descargando un fuerte aguacero que duró exactamente todo el tiempo que S. E. permaneció entre nosotros.

Aunque se pudo hacer. Refugiados todos en el amplio secadero de la Cooperativa, S. E. escuchó complacido el saludo respetuoso que, en nombre de los vecinos, le dirigió el Sr. D. Carmelo A Boese, recogió y contestó a una lista de peticiones y mejoras que la Junta había elaborado, y terminó repartiendo caramelos a los niños de la Escuela que, los recibieron con la sorpresa y alegría que se deja suponer.

La Cooperativa en marcha. El desarrollo de la Cooperativa que viene funcionando en este poblado de Bososo es innegable, esperanzador. El número de socios que la forman es de 99, y la producción de cacao en el año agrícola 1954-55 fué 113.521 kilos de cacao.

Tiene sus problemas, como los tienen todas las instituciones humanas; pero se irán solucionando con el tiempo y la cooperación de los interesados. Uno de esos problemas básicos es la falta de agua en determinadas zonas de esta demarcación para las operaciones de sulfatado. Este problema lo conocen y lo tienen estudiado los encargados de la Cooperativa, y se piensa resolver mediante la construcción de aljibes de cemento, estratégicamente distribuidos, capaces de recoger el agua de lluvia necesaria para dicha operación agrícola.

Para economizar tiempo, trabajo y sobre todo, brazos que tanto escasean y son tan necesarios durante los meses de la cosecha, se tiene en estudio el trazado de varios caminos carreteros para coches hasta las zonas más alejadas y de mayor producción, lo que facilitará extraordinariamente el acarreo y transporte del cacao fresco desde las fincas hasta el patio y secadero de la Cooperativa.

El año 1954 se empezó el replanteo y formación del patio, habiendo construido ya un magnífico secadero de treinta por cinco y en la actualidad se procede a levantar un amplio almacén capaz para llenar todas las necesidades de esta Cooperativa.

La festividad del Corpus.

De las grandes festividades que forman el año eclesiástico, la del Corpus es de las más populares y de las que han calado más hondo y echado raíces más profundas en la conciencia y en la estima de estos cristianos.

La Misa de este día que se tuvo con Exposición Mayor, ejecutada y cantada con afinación y brillantez por los jóvenes de Acción Católica, la Procesión vespertina con el Santísimo por las calles del poblado, la conmovedora ceremonia de la renovación de las promesas del bautismo, realizada al final de la Misa por los niños de la Primera Comunión y más que nada, el momento cumbre, emocionante de acercarse a recibir, por vez primera, a Jesús Sacramentado diez niños de la escuela, tan inocentes, tan simpáticos, vestidos de angelitos, han constituido un espectáculo para cuantos lo presenciamos, que fue todo el pueblo de Bososo, allí presente.

El Corpus ha sido entre nosotros una fiesta auténticamente religiosa, con exclusión absoluta de todo resabio frívolo o mundano. Ha resultado bien, perfecto, a satisfacción de todos, porque todo, sin dejar margen al azar de la improvisación se preparó con tiempo y con interés, desde la instrucción catequística hasta la compra de los vestidos y demás adornos que van siendo de rigor en tan señalada ocasión.

Para satisfacción de los pequeños y para recuerdo de sus padres y familiares estaremos aquí los nombres de los afortunados comulgantes: Francisco Ejapa, Carlos Bobuhelobo, Agripina Sité, Ana Ricorico, Emerenciana Bohabonay, Clemenciana San, Cecilia O. Boturu, Angelita Bohabonay, Severina Ejapa, y Mercedes Bojulá.

A aquel que dijo: «Dejad que los niños se acerquen a Mí», al buen Jesús, tan amigo de los niños, pedimos les conceda a todos la virtud de la santa perseverancia y que jamás se nuble y oscurezca el cielo azul de su inocencia.

Un Bautizo. El Bautismo de infantes, siempre grato y esperado por lo que tiene de fiesta rumbosa y popular, en la que todos participan, es por aquí relativamente frecuente. En ocasión tan solemne, en el mismo día del Corpus Christi, fué regenerado con las aguas del Bautismo el niño Antonio Basilio Rikechi.

Es cosa que encanta y sorprende gratamente, a cuantos por primera vez visitan estos poblados, ver en las calles, en la escuela o en la capilla el número realmente notable de niños que aquí viven y crecen sanos, limpios, inteligentes y despiertos, haciendo concebir halagüeñas esperanzas sobre el porvenir demográfico de la raza bubi.

Las últimas estadísticas oficiales que conocemos— resumen estadístico de 1950— publicadas o impresas en 1952, señalan a Bososo una población de 513 habitantes de hecho y 493 de derecho. Este censo lo veríamos crecer con rapidez si toda la infancia que vive y crece en estos poblados alegre y prometedora, al desembocar en la mayoría de edad y entrar en el túnel de la juventud no descarrilase, olvidando la práctica y el cultivo de esas virtudes que hacen a los pueblos grandes y fuertes y que se llaman el trabajo, la higiene, el ahorro, la templanza y la moralidad.

Bososo 25-6-55 Francisco Obiang. Presbítero.

Desde Evinayong

Unos días pasados en fraternal intimidad y comunicación con los Misioneros y Sacerdotes de la Misión de San José de Evinayong, a últimos del mes de mayo, nos han brindado horas felices y de descanso, mientras podíamos percibir el ritmo de la vida ministerial de la Misión, los indicios de innovación y de progreso que se observan en el Centro de la Demarcación y a lo largo de las carreteras.

Teniendo a la vista un mapa de la Guinea Continental, el de D. Luis Báguena, y en las manos el Resumen de Estadística de la Delegación Colonial, ofrecido a cada una de nuestras Misiones por D. Damián Serra, y luego contando con un imprescindible vehículo, un acreditado Austin, que nos situara ante las realidades vivas y palpables de la Demarcación, era fácil y agradable recoger una serie de impresiones que, aunque fragmentarias y del momento, las queremos dejar reflejadas en «La Guinea Española» para que sirvan de entretenimiento a sus lectores, al mismo tiempo que las dedicamos como un recuerdo a los beneméritos coloniales de Evinayong que sueñan convertir aquellas hermosas alturas en mansión de paz y de prosperidad.

Centro de la Demarcación.

La Administración Territorial de Evinayong, está hoy confiada a D. Fernando Salsas, ayudado por los instructores D. Matías Fernández García y D. José Hernández Gómez, quienes han merecido el aprecio y distinción de todo el elemento europeo e indígena por la acertada actuación que vienen desarrollando aquí y en los otros destinos que han tenido en la Colonia.

Como es sabido, bajo la dirección de Obras Públicas y de las Administraciones se han abierto la mayor parte de las vías de comunicación existentes en la Guinea Continental habiéndole tocado a la de Evinayong las partes más abruptas e inaccesibles. Las carreteras Evinayong—Acurenam con sus 70 km., Evinayong—Aconibe—Mongomo con 130 kms., Evinayong—Tegueté hacia Puerto Iradier con 60 kms., representan un gigantesco esfuerzo para abrir los cauces por donde transcurra la vida y la riqueza apresada entre bosques y montañas.

Prosiguese trabajando en la actualidad y con ritmo acelerado en la carretera de Evinayong—Puerto Iradier, que después de sobrepasar varios kms., de Tegueté alcanza ya el pueblo de Oveng, estando las brigadas de operarios por las inmediaciones de Nguen macok, en dirección a Abenilán.

Nos consta y por fuente bien autorizada que, dentro muy poco, quedará definitivamente roto «el nudo gordiano» para la comunicación Evinayong—Puerto Iradier, es decir los inaccesibles vericuetos de la cordillera Macoc—Añonc. El día que esto sea realidad quedará abierta la puerta de acceso natural que dejará articuladas extensas zonas del interior con Puerto Iradier, destinado a ser privilegiado centro comercial marítimo.

También, en estos últimos meses, la Administración ha puesto en perfectas condiciones de tránsito la pista que parte de la Misión de S. José de Evinayong, hasta la misma margen del Río Benito, pasado Masoc. Unos 20 Kms. más por donde, a no tardar, empezarán a circular las gúaguas y transportes con el aplauso general de los indígenas y con beneficios para el comercio y agricultura.

Esta carretera—Evinayong—Masoc está, sin duda, llamada a tener enlace con la de Valladolid de los Bimbiles, lo que supondría otra transformación de ricas comarcas donde sólo hacen falta los medios rápidos de trabajo y una ponderada dirección de sus tranquilos moradores. Nuestros pamues, amantes como los que más de civilización y progreso, de sobras conocen las ventajas que con las vías de comunicación han de reportar, y así, un día tras otro, acuden a la Administración para solicitar el permiso de apertura de nuevos caminos y carreteras que enlacen sus pueblos con las vías generales de la de-

marcación. Con picos y palas resuelven muchos problemas y dificultades, aunque a la postre siempre han de hacer acto de presencia la ingeniería y las finanzas.

Ser.icio de gūagūas

Por cuenta de la muy acreditada compañía «Transportes Africanos» corre el servicio de comunicación diaria, ascendente y descendente, entre Bitá—Evinayong, Acurenani. Son 210. Kms de recorrido que se hacen fáciles y agradables, sobre todo cuando uno puede confiarse a los expertos y amables chóferes de la compañía, que manejan con maestría los últimos modelos de la Ford americana, equipados incluso con extintores de incendios.

En Evinayong ha montado, el año pasado, una magnífica estación de parada y albergue para los conductores. El edificio, propiedad de Transportes, está contiado, en plan de administración al Sr. D. Alfonso Andújar.

La misma empresa ha establecido un servicio complementario entre Evinayóng y Bicurga, los días que afluye un exceso de pasaje, que son casi todos los de la semana.

Los 50 Kms. que separan Evinayóng de Aconibe los recorren los coches del incansable y simpático D. Ramón Tomás dos veces por semana, con algún otro servicio intermedio hasta Ayana si conviene. Los servicios del Sr. Tomás están combinados con los del Sr Roca de Mongomo, a quien corresponden la comunicación entre Mongomo y Aconibe.

Al dinámico Sr. D. Alfonso Andújar le ha tocado la suerte de iniciar el recorrido bise-manal entre Evinayóng y Tegueté, donde a lo largo de los 40 Kms. no se sabe qué admirar más, si los encantos del paisaje o la actividad de los indígenas que van abriendo sus muy bien atendidas plantaciones de café.

El centro comercial

Evinayóng en lo que se refiere a su vida comercial está en su justo punto, es decir está centrada en la evolución de sus posibilidades. No ha ocurrido aquí lo que en otros centros notoriamente influenciados por el flujo y reflujó de corrientes fronterizas, ni ha sentido la ilusión de un despertar en un emporio de riqueza donde no hubieran de llegar las alternativas del comercio.

Los comienzos de actividad comercial en Evinayóng pasaron en un principio desapercibidos. Por los años de 1930 y 1932 las factorías del Capitán Ayala y de D. Manuel Santalices con otras tres de firma extranjera, Otto Cronhert, Kune y Drumen, daban abasto muy suficiente a la demanda de los indígenas en el suministro de artículos de vestuario, de trabajo y de incipiente confort para las viviendas.

Años más tarde, en 1941, apareció la firma de Camasa, instalada en la bifurcación para Acurenani, siguiéndole Juan Abraham que pasó luego a poder de D. David Naufal.

Sucesivamente, aunque quizás no con todo el rigor del orden cronológico que apuntamos, se instalaron en el centro comercial D. Antonio Cruz (1941), Antonio Fuster (1942) hoy C. Andújar, Rafael Tomé (1943) hoy Amsa Abdola, Jorge Abdola (1950), Alfonso Andújar, Antonio Pascual hoy Muñoz, (1951) González, hoy Masud Macol, Araoz traspasada al Sr. José Elduayer, Camaró y Dueñas arrendado al Sr. Aleix; Ramón Tomás y Sr. Tejeda, todos estos en 1951; Comercial Frapejo sucesora de Otto Cronhert se establece en 1953 y Ortiz Okangón en 1954.

Total unas 20 factorías, la tercera parte de las de Ebebiyin, que abren y cierran diariamente para el mutuo intercambio de géneros y de productos bajo el signo monetario nacional, la peseta.

¿Hay datos concretos del movimiento comercial de Evinayóng?

No ha sido difícil dar con ellos, después de acudir a las Oficinas de la Administración. Son exactos y verídicos y permiten juzgar de la situación económica de la región evinayonense.

Resulta que en 1954 entraron en las factorías de la localidad 269,500 Kgs. de café comercial; 567,824 id. de yuca, y 45,162 id. de palmiste. Lo que traducido en exponente monetario, según los precios medios de los dichos productos, a saber el café a 35,40 ptas., a yuca a 0,70 id., y el palmiste a 3,60 id, alcanza la suma de 10.140.359 pesetas. Esto

es lo que perciben como fruto de sus trabajos los despiertos finqueros indígenas de Evinayong.— Quiera Dios que la prosperidad de la Colonia continúe firme y constante y veremos cómo, por encanto, se transforman estas pintorescas alturas donde se goce de bienestar, patrimonio de los pueblos que viven de cara al Señor de pueblos y naciones.

Después de 25 años.....

El día 1 de enero de 1930 fué día memorable y de trascendencia para Evinayong. Allí habían acudido las primeras Autoridades de la Colonia, el Excmo. Sr. D. Miguel Nuñez del Prado, Gobernador Gral., el Excmo. y Rmo. P. Nicolás González, Vicario Apostólico, acompañado del Visitador General de los Misioneros, M. R. P. Juan Postius. Solemnizábase el establecimiento de la Administración Colonial y la apertura de la carretera de Niefang a Evinayong, verdadera proeza de Obras Públicas y de la Guardia Colonial.

Quedaba abierto el camino y no había tiempo que perder para emprender la civilización cristiana de los numerosos pueblos pamues de la región que, alborozados y presidiados por sus jefes, habían acudido a rendir sus homenajes a los representantes de Dios y de la Patria.

Los Misioneros PP. Manuel Solanilla, Juan Iglesias y Leandro Fuente con el Hno. Victoriano Gutiérrez fueron los designados para poner en marcha la incipiente Misión de San José de Evinayong, establecida el 22 de septiembre de 1930. Han transcurrido cinco lustros de intensa difusión de la verdad y de la moral evangélicas. Se han puesto en acción continua las fuerzas de un perfecto organismo misional: escogido grupo de maestros y catequistas, Oblatas indígenas, Madres Concepcionistas, sacerdotes del Vicariato, misioneros claretianos, todos guiados por nuestros celosísimos Prelados, y porque el Señor de la mies ha bendecido sus trabajos y desvelos, hoy, al cabo de un cuarto de centuria, presenta formada una cristiandad floreciente, cuajada de insospechados frutos y de mejores esperanzas.

Desde el centro principal de la Misión irradia la influencia del ministerio sagrado hasta otras 60 Reducciones o capillas secundarias con sus respectivas filiales.

Los bautismos administrados hasta la fecha ascienden a 33,807, y los matrimonios canónicos a 2,331, que constituyen la base para la transformación del país.

Muy obligado es, por tanto, que la generación actual y los moradores todos de Evinayong evoquen fechas y recuerdos y se dispongan a celebrar las bodas de plata de su natalicio y de su vinculación a la Madre Patria.

Mientras tanto se van levantando los muros y comienza a perfilarse la silueta de la magnífica iglesia, en S. José de Evinayong, ideada con arte y cariño por el malogrado Hno. Antonio Cabrera (q. s. g. h.) y que constituirá el mejor recuerdo de 25 años vividos al soplo del sublime ideal que anima a colonizadores y a misioneros.

Evinayong—1--7—55.

El corresponsal